

**TRANSPORTE AÉREO. CONTRATO. EQUIPAJE****La compañía aérea exige un suplemento por viajar con una tabla de surf**

Una familia contrató un vuelo ida y vuelta Bilbao-Lanzarote-Bilbao y en el aeropuerto se les indicó que si querían facturar la tabla de surf debían abonar un precio suplementario. Pagaron y después demandaron a la compañía aérea reclamando 242 euros por los gastos a los que tuvieron que hacer frente así como por la nulidad de la condición general que permitía exigir exceso de precio por este tipo de transporte. La compañía se opuso y alegó que no podía prosperar la petición de nulidad de la cláusula porque no era tal, sino una simple norma interna de la compañía. El Juzgado Mercantil número 1 de Bilbao afirmó, en sentencia de 22 de enero de 2007, que la Ley de Navegación Aérea permite que en casos de exceso de peso y de volumen, como ocurre con la tabla de surf, tal exceso sea objeto de estipulación especial. Por ello, se pueden fijar cuáles son esos límites y si se sobrepasan, exigir un precio mayor por el transporte. Pero en este caso no figuraba ninguna constancia en las condiciones generales y el consumidor desconocía que debía pagar un suplemento. En consecuencia, estimó la demanda, condenó a la compañía a devolver la cantidad y desestimó la nulidad de la condición general.

**OFERTA PUBLICITARIA. COMPRAVENTA****No venden la caseta jardín porque hay un error en la publicidad**

En el folleto publicitario de un establecimiento comercial se ofertaba la venta de una "caseta jardín PVC" con una medida de 10 x 8 metros con un coste de 370 euros. Un cliente intentó comprarla y pagar pero se le denegó porque le dijeron no disponer de la caseta y se excusaron alegando un error en la unidad de medida publicitada. El consumidor demandó al establecimiento reclamando el cumplimiento del contrato de compraventa y ganó el juicio. El Juzgado de Primera Instancia número 1 de Santander, en sentencia de 20 de febrero de 2007, afirmó que en los casos en que, como éste, un anuncio contenga información sobre cualidades, características o naturaleza del producto o servicio promocionado, se trata de una oferta publicitaria que, por ley, permite a los consumidores exigir la entrega con las prestaciones ofertadas. Desde el momento en que el consumidor aceptó la oferta, ya se generó la obligación del establecimiento de vender. Por ello, está obligado a vender el producto en las condiciones publicitadas. Si no lo hace, esta imposibilidad podría ser causa de una *justa compensación pecuniaria* a favor del consumidor.

**CONTRATOS DE TELEFONÍA****Demanda a un cliente por impago pese a haber abonado la deuda**

Una persona había suscrito varios contratos de telefonía con la misma operadora. No pagó una factura del último contrato, que contaba con una cláusula de penalización por baja anticipada, aunque la abonó mes y medio después. Pese a ello, la operadora le suspendió temporalmente del servicio y después le dio de baja definitiva. También tenía facturas sin pagar de los anteriores contratos de telefonía, y la compañía le demandó ante los tribunales reclamándole tanto el pago de las facturas de los anteriores contratos como la penalización por baja anticipada del último contrato. Pero la compañía perdió el juicio. Según la sentencia de la Audiencia Provincial de Barcelona, de 23 de marzo de 2007, la base de la demanda era el incumplimiento del consumidor por la baja en el último contrato. Pero las obligaciones contractuales eran ambiguas y abusivas y la Audiencia aclaró que lo que causó la suspensión temporal del servicio y finalmente la baja definitiva fue el impago de otras facturas previas a este contrato, porque la cantidad pendiente ya había sido abonada. Y condenó a pagar las costas a la operadora.

SENTENCIAS**Un caso similar puede merecer una sentencia distinta**

> Esta sección recoge sentencias de nuestros tribunales que, por su contenido, afectan a los consumidores y usuarios de todo tipo de productos y servicios. No olvide que ante hechos similares, las cuestiones de prueba, las circunstancias concretas de las partes implicadas e incluso el tribunal que sea competente en la causa puede determinar fallos distintos.